

Temas sociales en Lc-Hech (pasajes para comparar y contrastar)

Lc 3,7-14 (exigencias de la conversión) con Lc 19,1-10 (la conversión del rico Zaqueo)

¿Les parece que Zaqueo cumple las exigencias de la conversión? ¿Será que intuyó estas exigencias en el mismo mensaje y actuación de Jesús? En tu parroquia o comunidad, ¿intuyen las exigencias del Evangelio? Conoces el caso de alguien que, al convertirse al Señor, casi espontáneamente cambió su vida hacia la solidaridad y la justicia?

Lc 8,1-3 (mujeres pudientes que les apoyan) con Lc 21,1-4 (mujer indigente que dio más...)

No es fácil valorar a la vez la solidaridad generosa de los pudientes y las pequeñas ofrendas dadas con gran sacrificio por los pobres. Muchas veces se ensalza uno de los dos extremos y se desprecia el otro. ¿Cómo logra Jesús mantener el aprecio y agradecimiento hacia ambos grupos? Y en tu parroquia o comunidad, ¿mantienen este equilibrio? Ambos grupos se sienten invitados, urgidos a dar su aporte? ¿Conoces a alguien (sacerdote o laico, pareja o soltero/a) que es ejemplar en este sentido, que no está “atada” ni se parcializa ni con unos ni con otros, sino que reconoce lo buen que hay en todos?

Lc 10,38-42 (Marta y María: “una sola cosa”) con Lc 19,18-23 (el joven rico: “una sola cosa”)

“Una sola cosa es necesaria” dice Jesús a sus dos interlocutores, pero ¿hay algún terreno común entre lo que Jesús pide a Marta y al joven rico? ¿Qué cosas, actividades, etc. hace falta dejar para que uno viva hoy la justicia evangélica? ¿Qué diría Jesús a tu comunidad o parroquia hoy sobre la “única cosa necesaria”? ¿A qué nos interpela esta “única cosa necesaria”?

Lc 9,10-17 (multiplicación de los panes) con Hech 11,27-30 (colecta para los de Judea)

“Denles Ustedes mismos de comer” dice Jesús, y de lo que nos cuenta el texto de Hechos, parece que los apóstoles aprendieron la lección, tomando a pecho sus palabras. ¿Hasta qué punto tu comunidad o parroquia se responsabiliza de las necesidades de las personas a su alcance, aun cuando parecen insuficientes los recursos de los que disponen? ¿Conoces a alguien que anima a los demás en este sentido, que logra despertar sentimientos (y hechos) de solidaridad en los demás?

Lc 6,27-46 (amor a los enemigos) con Lc 10,30-37 (parábola del Buen Samaritano)

Amar a los que no son de nuestro grupo, los de la otra banda (entiéndase: iglesia, movimiento, partido político, clase social, raza, nacionalidad) es lo que pide Jesús, y de lo que nos da un lindo ejemplo en la parábola del Buen Samaritano. ¿Cuáles son las barreras que todavía no se franquean, que no se superan en tu comunidad o parroquia? ¿Puedes mencionar a alguien conocido que da ejemplo de amar a los que no lo aman, a los que lo desprecian o lo odian?

Lc 12,13-21 (herencia; año de bonanza) con Hech 4,32-37 (no había pobres...)

¿Qué suele hacer la gente cuando percibe ganancias fuera de serie (la lotería, una bonificación “gorda”, una herencia inesperada)? ¿Qué dice Jesús al respecto? ¿Conoces a alguna persona que ha renunciado a su parte de una herencia familiar para que le toque a otra persona más necesitada, o para evitar peleas en la familia? ¿O bien, que al hacer su testamento, pensó más en las necesidades de los demás que en favorecer a los que le eran más amigos? Si los cristianos compartirían todos sus bienes, sin considerar a nada como suyo propio, ¿cómo estarían las cosas?

Lc 11,37-46 (descuidan las cosas mayores) con Lc 13,10-17 (lo que vale una mujer)

¿Cuáles son las prioridades que Jesús propone en la lectura de Lc 11, y cómo difieren de las prioridades de los fariseos, maestros, etc.? ¿Cómo se ven en la práctica (Lc 13) estas diferentes escalas de valores (prioridades)? Defender los derechos humanos (de las mujeres, de los enfermos, pobres, presos, etc.) ¿es “hacer la política” o es algo esencial de la misión de Jesús y de sus seguidores? ¿Conoces a alguien que vive esta pasión de Jesús por la dignidad de los más débiles o sufridos?

Lc 16,1-9 (astucia con el dinero injusto) con Hech 5,1-11 (el caso de Ananías y Safira)

Hay una astucia que encubre la mentira y el engaño (Hech 5); ¿es ésta la astucia que Jesús alaba en el evangelio y que nos recomienda? ¿En qué sentido puede Jesús admirar la astucia del mayordomo en el evangelio (Lc 16)? ¿Existe una *buena* astucia en el servicio del Reino, astucia que no implica para nada engañar al otro? ¿En qué consistiría esta recomendable astucia? ¿Tal vez en desenmascarar o protegerse de la astucia de los malvados, en estar “mosca” frente a los engaños del mundo? ¿Conoces a alguien que la vive así?

Lc 16,19-31 (El rico y Lázaro) con Lc 10,30-37 (parábola del “Buen Samaritano”)

La parábola de Lc 16 presenta una barrera invisible pero muy real entre los dos personajes: en realidad un *abismo* los separa aunque vive uno a la misma puerta del otro. Arequipa, ¿no será una ciudad llena de contrastes, de barreras invisibles o aún visibles? ¿Cómo afronta tu parroquia o comunidad estas barreras? ¿Los acepta sin más (“así son las cosas”), o trata de superarlas, aún a riesgo propio? ¿Puedes mencionar a algún cristiano/a comprometido/a que conoces que es ejemplar en su manera de franquear barreras o cruzar “fronteras” sociales, religiosas (o lo que sea) para “llegar” al otro? Cuéntalo a tu grupo.

Lc 22,24-27 (lección de servicio) con Hech 6,4-7 (servidores en la Iglesia primitiva)

El servicio que Jesús pregona en el Evangelio, parece que los apóstoles han internalizado - - ellos y toda la comunidad cristiana. En tu comunidad o parroquia, ¿se vive esta misma dedicación al servicio? Y el servicio, ¿se orienta sobre todo a los más necesitados, los más descuidados? Y ¿cómo se acoge las quejas en tu comunidad? ¿Las escucha como voz del Espíritu, o como simple molestia de gente descontenta? Cuenta acerca de alguien que conoces que vive ejemplarmente este espíritu de servicio.